



# TIEMPO Y AGUA, EL PORTAL ANCESTRAL DE ASOSOSCA

**TEAM**   
*Nicaragua*



Edición digital para distribución completamente gratuita a través de la red de Internet (portal) del Ministerio de Educación de la República de Nicaragua. Colección Resistencia indígena, negra y popular. Biblioteca Digital 2019, Alcaldía de Managua.

**Cortesía de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua.**

**Octubre del 2019.**

**Año del Bicentenario de la Leal Villa de Managua.**

**(1819-2019).**

**Managua, Nicaragua.**

**Centro América.**



## **TIEMPO Y AGUA, EL PORTAL ANCESTRAL DE ASOSOSCA.**

Una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua. Dirección General de Desarrollo Humano. Dirección Específica de Cultura y Patrimonio Histórico.

**Autores:**

Lic. Clemente Guido Martínez. Miembro de Número, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN); Director de Cultura y Patrimonio Histórico, Alcaldía de Managua.

Lic. José Solís Menéndez. Hermano español radicado en Granada, Nicaragua.

Dr. Frederick W. Lange. Ph.D. Científico asociado, Smithsonian Institution Washington D.C.

Con la colaboración del Lic. Juan Bosco Moroney, arqueólogo.

Dibujos del arte rupestre de Asososca: Artista Sócrates Martínez.

Arte y diseño: Cro. Octavio Morales Serrano.

Diseño Portada y Contraportada:  
Gustavo Escorcía, MINED



PATRIA  
PARA  
TODOS!  
TE AMO   
Nicaragua

## **CONTENIDO.-**

### **PRESENTACIÓN**

**A LA EDICIÓN DEL AÑO 2019.- ..... Pág.05**

Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico.

### **CAPÍTULO 1:**

**ASOSOSCA, REDESCUBRIENDO SU PICTOGRAFÍA.- ..... Pág.06**

Autor: Lic. Clemente Guido,  
con la colaboración del Lic. Juan Bosco Moroney.  
Julio del año 2009.

### **CAPÍTULO 2:**

**LA SERPIENTE DE ASOSOSCA,  
SÍMBOLO O ELEMENTO CALENDÁRICO.- ..... Pág.26**

Autor: Lic. José Solís Menéndez.  
21 de abril del 2010.

### **CAPÍTULO 3:**

**LA CUÑA (“WEDGE”) HISTÓRICO CULTURAL ENTRE  
EL SUR DE MESOAMÉRICA Y LA GRAN NICOYA, UNA PROPUESTA.- ..... Pág.31**

Autor: Dr. Frederick W. Lange Ph.D.  
Científico Asociado Smithsonian Institution Washington D.C.

PATRIA  
PARA  
TODOS!  
TE AMO   
*Nicaragua*

# **PRESENTACIÓN A LA EDICIÓN DEL AÑO 2019.-**

**P**resentamos a consideración de nuestros lectores, el informe más completo existente hasta el día de hoy (publicado) de la pictografía de la Laguna de Asososca (Managua, República de Nicaragua, América Central), donde se realiza el primer inventario completo del arte rupestre de nuestros ancestros pobladores de los alrededores de la laguna de Asososca (1,000 d.C. a 1, 524 d.C.).

Este inventario lo realizó el Lic. Clemente Guido Martínez (historiador) con apoyo del Lic. Juan Bosco Moroney (arqueólogo), en el año 2006 y confirmado en el año 2009, sin embargo, a diez años no se han realizado nuevos inventarios que lo sustituyan (al menos no se conoce alguna publicidad donde se informe sobre otros inventarios realizados).

Se incluye la propuesta del Lic. José Solís Menéndez, acerca del probable uso calendárico ritual de la pictografía de Asososca, y una propuesta más integral regionalista del Dr. Frederick Lange, que dejan abierto el debate para los estudiosos de la pictografía de Asososca.

Consideramos que el contenido de esta revista permite iniciar un debate académico sobre nuestros primeros pobladores de Managua, así como las técnicas e ideologías que sustentaban este arte rupestre descubierto desde el siglo XIX en la laguna de Asososca, pero que no ha sido sino hasta el siglo XXI que se está comenzando a desentrañar.

Pasemos pues a visitar la laguna de Asososca por este medio digital, y aumentemos el ánimo por defender y proteger las evidencias de las culturas ancestrales que son lo que nos ha quedado como un tesoro invaluable desde los remotos tiempos de los Chorotegas (800 d.C.) y los Nicaraos (1,250 d.c.). Más aún aquellos que no hemos podido identificar y que son los más antiguos pobladores del valle de Managua (los ancestros que poblaban Managua antes de los 800 d.C. hasta los 1,600 a.C.)

**Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico.**

**Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua.**

# CAPÍTULO 1: ASOSOSCA, REDESCUBRIENDO SU PICTOGRAFÍA.-

*Autor: Lic. Clemente Guido,  
con la colaboración del Lic. Juan Bosco Moroney.  
Julio del año 2009.*



Moroney, a quien agradezco sus aportes y consideraciones para esta primera publicación de los informes, así como al fotógrafo profesional Larry Campos.

Estavisitaseproponíacomprobar el estado de conservación de las pictografías, tres años después, y localizar las otras evidencias que no pudimos visitar en el año 2006, pero que eran conocidas por los trabajadores de ENACAL.

En el año 2006, aproveché la visita para ampliar mi propio objetivo de inspeccionar las evidencias pictográficas que hay en el sitio, levantar un rápido inventario de pictografías, fotografiarlas con una cámara digital y presentar este informe

**L**as visitas al sitio Arqueológico ASOSOSCA, se realizaron en dos temporadas diferentes, con tres años de distancia entre la primera y la segunda visita.

La primera fue el día miércoles 7 de junio del año 2006, por invitación de la periodista Arlen Huete, del Canal 11 ESTESA, quien se proponía realizar un reportaje sobre este sitio arqueológico para el programa de televisión en el cual trabajaba ella, "DE SOL A SOL".

La segunda se realizó el día jueves 4 de junio del año 2009, por iniciativa propia, actuando desde mi cargo de director

específico de patrimonio histórico de la Alcaldía de Managua, y fui acompañado del antropólogo Juan Bosco





*Falla sísmica.*

al Instituto Nicaragüense de Cultura (INC) y a ENACAL. Así como a la Red de Arte Rupestre de América, a la cual estoy afiliado.

Mientras en el año 2006 se visitó cuatro paredones en los costados nor-Oeste de la



*Adán Castro vallejos.*

Laguna de Asososca, durante la visita del año 2009, tuvimos la oportunidad de visitar además de los cuatro anteriores, uno nuevo con evidencias pictográficas, para totalizar cinco paredones reportados, todos ubicados en las laderas nor-Occidentales de la Laguna.

En ambas ocasiones fuimos transportados por la Lancha de ENACAL y contamos con el inapreciable servicio de

XX, el Hermano Hildeberto María, en su libro "ESTAS PIEDRAS HABLAN", publicado con fecha 28 de Octubre de 1965: 93 a 96.

Aunque el Hno. Hildeberto María tenía conciencia de que eran más pictografías, solamente enfocó su interés en la principal y más vistosa, la SERPIENTE EMPLUMADA. Sin embargo, en este informe incluyo algunos datos más acerca de las 31



empleados de la empresa, principalmente del buzo y guardador del sitio, Sr. Adán Castro Vallejos.

El Sitio fue reportado por E. G. Squier a mediados del Siglo XIX, y en La Gaceta de Nicaragua del 11 de enero de 1868, por un cronista no identificado que relató la visita a la Laguna de Asososca por el Duque José Aufora de Licignano en 1868. También lo reporta en el Siglo

pictografías vistas, incluyendo a la más famosa: La Serpiente Emplumada de Asososca.



# PAREDÓN 1: EL PAREDÓN DE LA SERPIENTE EMPLUMADA Y SU ANTAGÓNICO.-

**L**a Serpiente Emplumada está en buen estado de conservación. Durante la visita del 2006 contaba con un techo protector y unas gradas para acceder hasta su base, y para mi sorpresa, tres años después las gradas y el techo protector ya no están, porque personas desconocidas se lo robaron el año pasado 2008 (según informaron los trabajadores de ENACAL).



La pictografía más famosa, que ha sido ocupada como el emblema iconográfico de la empresa



aguardadora de Managua, no está al alcance de las personas que visitan el lugar, pues se eleva sobre un muro de roca, a unos 3.8 metros sobre el nivel del área que había sido levantada para sostener las escaleras de perlines construidas para su acceso. Y está por encima de los 6.55 metros de altura desde la base de la ladera natural de la laguna.

En la reciente visita, hicimos un intento de medición de la

serpiente emplumada, utilizando una cinta métrica y una vara cortada en el área. Un estimado no exacto de la medida de la serpiente emplumada es la siguiente: 1.20 metros de altura por 1.00 metro de anchura.

El estado de conservación natural de la serpiente emplumada es sorprendente. Su color rojo es intenso. Conserva muy bien definidas sus plumas: Tres a su costado norte, sur y Este, y cuatro a su costado Oeste (una de estas es totalmente roja).



Paredón 1

Las plumas muestran cuatro segmentos divididos entre sí por una gruesa ralla roja. Los tres primeros segmentos no están coloridos, sino que conservan el trasfondo rocoso. El cuarto y último segmento, el superior de las plumas está pintado de rojo. El cuerpo de la serpiente está pintado totalmente en rojo. Su cabeza conserva el color natural de la roca.

La serpiente está enroscada en dos giros, dejando su cabeza al centro en forma erguida, con la boca abierta. El ojo está conformado por dos círculos y sobre su cabeza sobresalen dos rallas rojas.

El excremento de aves y murciélagos ha causado algún daño a la pintura de la cola y la conexión entre las plumas del costado norte y su cuerpo, pero en su generalidad, la serpiente emplumada de Asososca sigue en excelente estado de conservación. Hay indicios de una ruptura de la

roca al costado sur-este de la serpiente (debajo de ella), por lo que representa una peligro para su futuro.

□ Al pie de las desaparecidas escaleras de perlines y a unos 10 metros debajo de la Serpiente Emplumada, hay evidencias de pinturas rojas que representan manos humanas, una mide desde la parte superior de su “dedo del corazón”, hasta lo que podríamos indicar como la base de la palma de la mano, 18.50 centímetros; la otra mano mide 20 centímetros. Ambas son manos derechas.

Es necesario advertir que por encima de la serpiente emplumada, donde se había instalado el soporte del techo de zinc, hay dos manos pintadas de rojo, pero no son evidencias prehispánicas, sino contemporáneas, dejadas irresponsablemente por las personas que pintaron de rojo el zinc. Cuidado con el error.



□ También en esa misma ubicación, hay una evidencia pintada en rojo, que se conforma por una banda roja superior, tres formas geométricas triangulares, sobre un punto rojo al centro y de este punto hacia la derecha se cuentan hasta cinco rallas rojas y hacia la izquierda se cuentan hasta siete rallas rojas, para terminar esta sección en una especie de cola serpentina.

Debajo del dibujo otra banda doble roja, mucho más delgada y limitada que la superior.

La pictografía citada mide 36 cms de altura por 19 cms de anchura. Los tres triángulos rojos que sobresalen por encima del círculo rojo miden 20 cms de base por 10 cms de altura cada uno. Lo que aparenta ser una cola saliente del extremo izquierdo de la pictografía, mide 2 cms de extensión. El círculo rojo (ojo) mide 30 cms de altura por 4.5 cms de anchura.



□ **Evidencia borrosas:** Cabe advertir que en este paredón habían más pictografías, pero debido a la erosión de la roca y a los elementos climáticos no antrópicos (lluvias, excrementos de aves, etc), los han borrado, quedando solamente un manchón rojo donde estuvieron.



## **PAREDÓN 2: EL PAREDÓN DE LAS SIETE MANOS Y OTROS ICONOS.-**

**D**enomino como PAREDÓN 2, al que se ubica a unos 100 metros de distancia hacia el Este, de la Serpiente Emplumada. Casi al borde de la laguna, en una especie de cañoncito.

Este paredón presenta dos juegos de pictografías. Una ubicada hacia el Oeste y la otra hacia el Este.

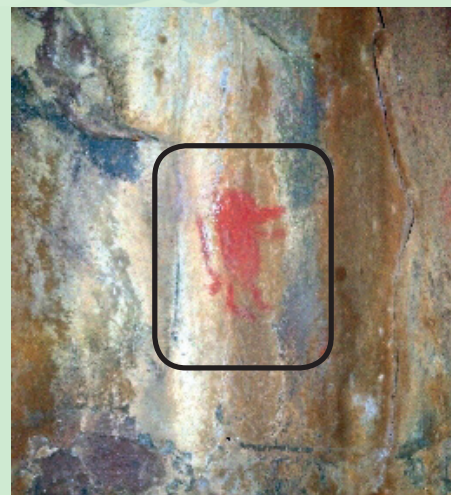
Los motivos ubicados hacia el Oeste, son principalmente tres:

□ Una pictografía en rojo, con una forma difícil de comprender por sus numerosos trazados. El Hno. Hildeberto María presenta en su libro, una propuesta interpretativa de esta pictografía. Entre el año 2006 y 2009, esta pictografía ha sufrido mucho deterioro...al punto que en la fotografía casi es imperceptible el trazado



dibujado por el Hno. Hilberto María en 1965. No se pudo medir.

□ Una figura sostenida sobre sus extremidades inferiores. Con su perfil derecho, orientado hacia el Este. Y aparenta tener una cola larga y erecta en paralelo a su espalda. Su cabeza no parece humana, sino más bien zoomorfa, pero es muy difícil determinarlo.



En la visita del año 2009, el antropólogo Juan Bosco Moroney, sugirió que se trata de una representación zoomorfa de lagarto, identificándolo por sus fauces abiertas (aunque también da la apariencia de brazos estirados hacia el Este, por lo que podría confundirse con el motivo mono en la iconografía prehispánica). No se pudo medir.



El tercer dibujo es antropomorfo con características del arte primitivo. Una cabeza triangular (triángulo invertido) con ojos, nariz y boca definidos por rallas. Cuello ancho, tórax ancho y con aparente pectoral. Manos alzadas y dedos extendidos (no se logran determinar el número de dedos); piernas pequeñas terminan en pies con dedos no determinados en su cantidad. A su izquierda, hay una mano extendida (de cinco dedos).

Está por debajo del dibujo del lagarto o mono. Esta pictografía fue anotada en la visita del 2009. No se pudo medir.

Las pictografías ubicadas en el costado Este del Paredón No. 2, son las siguientes:

Manos Pintadas sobre el Paredón: En total son Siete Manos, todas de color rojo. Seis de las manos miden 17.50 centímetros y solamente una mide 18.00 centímetros. Parecen conformar tres pares de dos y una en solitario.

Además de las siete manos, se pueden observar las siguientes pictografías:



Un dibujo rojo, en forma trapecial, con ojos, nariz y boca simulados por rallas. Extremidades superiores

extendidas y en posición frontal. Sus extremidades inferiores son muy pequeñas. Sobre su cabeza se destacan tres triángulos, también de color rojo. Similares a los notados en la pictografía del paredón uno, debajo de la serpiente emplumada. A la derecha, a la izquierda y sobre su cabeza, este dibujo muestra tres pares de manos.

Además de uno de los pares de manos ubicado a su izquierda, esta pictografía se relaciona con otro objeto a su izquierda, muy indefinido.

Una comparación fotográfica de este dibujo con un hacha exótica para sacrificios humanos descubierta en las pirámides de San Andrés en la República de El Salvador, sugiere que se trata de una representación ideográfica de este artefacto. Sin embargo, habría que determinarlo con mayor precisión.

## **PAREDÓN 3: EL PAREDÓN DE LAS CINCO MANOS Y EL PÁJARO ANIDANDO**

□ En el mismo sector del Paredón 2, pero más costero de la Laguna de Asososca, a unos 50 metros del Paredón 2, buscando la costa, está otro conjunto de manos, cinco en total las que pudimos contabilizar, todas de color rojo cuya mediciones fueron todas de 17 centímetros. 0.5. Centímetros más pequeñas que las del paredón 2. No observé iconografía diferente a las manos... aunque algunas manchas rojas podrían significar que desaparecieron por efecto del clima.



□ Durante la visita del año 2009, nuestro guía nos llevó por entre las rocas, en el mismo sector del paredón de las cinco manos, pero un tanto más hacia arriba, a observar unas evidencias que no había reportado en el año 2006. Se trata de una pictografía claramente definida como un pájaro anidando con el pico abierto y la lengua



saliente. Sería muy aventurado identificar el tipo de pájaro, pero su cabeza es muy grande y pelona (no presenta iconografía de plumas), por lo que tal vez es un pichón anidado pidiendo alimento. Alguien marcó con tiza esta pictografía, ocasionando una alteración indebida.

En la misma roca, a medio metro de distancia, hay otras dos formas dibujadas, pero de muy difícil identificación.

Tiene apariencia antropomorfa, pero no se puede definir con claridad. Mide 33 cms de ancho por 30 cms de altura. Está ubicado aproximadamente a 10 metros sobre el nivel de la laguna.

## PAREDÓN 4: MUJER CON CANTARO SOBRE LA CABEZA

**E**l Paredón 4, está ubicado lejos de la Serpiente Emplumada. Hay que volver a subir a la lancha y enrumbarse unos 500 metros hacia el Sur-Oeste bordeando la costa. Se llega a un pequeño lugar para desembarco y para acceder al paredón se requiere subir unas empinadas piedras como lajas, muy inestables.

Las dos pictografías se ubican aproximadamente a 15 metros sobre el nivel de la laguna, habría que tomar una medición exacta, por lo que esta medición debe considerarse solamente aproximada.



Al llegar al sitio se tiene la impresión de que en algún tiempo esta pictografía estaba dentro de un abrigo rocoso, pero que con el paso del tiempo este abrigo fue erosionado, con la consecuente acción de desmoronamiento hacia la laguna dejando al descubierto las dos únicas pictografías que hay en dicho lugar.

Es evidente que se trata de dos figuras antropomorfas.

□ Una figura sigue a la otra, con orientación hacia las aguas de la laguna de Asososca. La que se ubica más arriba, presenta sus extremidades superiores extendidas hacia arriba y su cuerpo es algo cuadrado.

Sus extremidades inferiores son largas y delgadas, terminando en pies amplios, casi cual patas de aves. Su cabeza es delgada, y casi no se percibe debido a la erosión. Este dibujo mide 50 cms de altura.

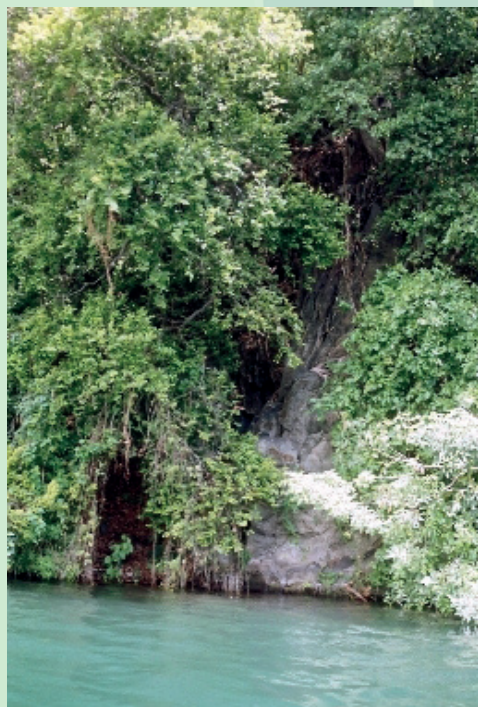


El antropólogo Juan Bosco Moroney, logró identificar un icono ubicado al lado izquierdo de este dibujo, mide 4 cms de ancho por 3 cms de altura.

❑ Un segundo dibujo parece ir a la vanguardia, con orientación hacia las aguas de la laguna de Asososca. Esta segundo dibujo presenta sus extremidades superiores extendidas hacia arriba, igual que la que le antecede. Su rostro es gordo y su cuerpo también es gordo, redondeados ambos. Lo que podrían ser sus pies casi no se distinguen.

Su rostro muestra con claridad ojos, nariz y boca, con líneas rojas. Y sobre su cabeza carga un enorme objeto rojo, totalmente colorado en rojo, por lo que no es un tocado sobre su cabeza, sino que más bien da la apariencia visual de tratarse de un objeto redondo sostenido solamente por su cabeza...evoca la tinaja india que las mujeres acostumbraban cargar hacia las lagunas de agua dulce en busca de agua para sus sustentos.

La mujer también mide 38 cms de altura, por lo que es más baja que la figura antropomorfa superior. El objeto que lleva sobre su cabeza mide 13 cms.



*En estas gráficas podemos apreciar lo difícil del terreno para poder observar las figuras de la laguna de Asososca-Managua.*



## PAREDÓN 5: EL HOMBRE LAGARTO

**D**urante la visita del año 2006, no se visitó el paredón cinco, el guía Adán Castro nos indicó que existían varios dibujos en dicho paredón, pero debido a las lluvias que caían este año, no fue posible acceder.

Este año, 2009, la situación climática fue favorable, por lo que decidimos acceder al sitio a pesar de lo escabado y difícil del acceso. Recomendando llevar equipo de montañismo y alpinismo para próximos visitantes.

En este paredón, el hallazgo fue sorprendente. En una primera parte del paredón, el costado sur, se notan tres pictografías:

❑ **Nido de pájaros:** Hay cuatro pájaros en un nido. Un pájaro mayor y otros tres pequeños, conformando un conjunto anidando. El conjunto de pájaros miden 1 metro con tres centímetros de altura, por 48 centímetros de ancho. Los cuatro presentan una característica particular, una doble delineación de sus plumas, lo que evoca al pájaro llamado en Nicaragua, Urraca, y que es muy común en la Laguna de Asososca, según los trabajadores de ENACAL.

El pájaro de mayor tamaño se muestra en una posición destacada, como cubriendo a los otros tres más pequeños. Este pájaro mayor tiene tres plumas sobre su cabeza. El pájaro mayor está de perfil con la vista hacia el norte. Los otros tres se



distribuyen debajo del primero, dos con el perfil hacia el sur y uno hacia el norte.

Los dos pájaros que ven hacia el sur, muestran 1 pluma sobre la cabeza el que está ubicado al centro, que parece el de menor tamaño; y tres plumas el otro que ve hacia el sur. El pequeño que ve hacia el norte solo muestra una pluma sobre la cabeza.



Todos los pájaros tienen el pico abierto. El color con que fueron delineados sobre la roca, es rojo; pero sus cuerpos no están pintados de rojo, sino que transparentan el color natural de la roca, y no se definen muy bien debido a estas características particulares.

□ En el mismo paredón, a la derecha del nido de pájaros, hay una pictografía roja muy borrosa, pero todavía se puede observar un motivo femenino muy parecido al que vimos en el paredón cuatro, una mujer con cántaro sobre la cabeza. Esta mujer está acompañada de tres manos pequeñas a su costado norte.

Mide 50 cms de altura y 44.5 cms de ancho, está con los brazos abiertos y extendidos hacia arriba. Cabe anotar que mide de alto, casi lo mismo que la mujer del paredón 4.

□ En la misma cara del paredón referido, siguiendo el orden de izquierda a derecha, encontramos una pictografía representativa de una rana en posición horizontal, como si estuviese nadando, con sus ancas estiradas hacia el norte.

La rana mide 70 cms de largo por 32 cms de ancho en su parte más ancha (el estómago inflado) y 31 cms de ancho de anca a anca; 11 cms de ancho por la cabeza. El color de su pintura es rojo, igual que todas las pictografías de la Laguna de Asososca.

Esta rana está dibujada desde un ángulo de planta por la posición que tiene, se muestra como en una vista aérea.



Y en el extremo norte del paredón 5, fuera de la vista de las tres anteriores pictografías, al punto que si no se observa con detenimiento podría escapar del visitante, se nos muestra un dibujo antropozoomorfo con cabeza de lagarto de fauces abiertas.

❑ **EL HOMBRE LAGARTO:** Sobre su cabeza hay una especie de corona rectangular que mide 8 cms de alto, por 8 cms de ancho. De la corona sale una pluma que mide 8 cms de extensión. Y La cabeza de lagarto mide 16 cms de ancho por 14 cms de alto. Debajo de su cuello hay una especie de pectoral, un triángulo invertido.

Sus brazos están ligeramente extendidos hacia sus costados, terminando en sus manos con cuatro dedos abiertos en cada mano, midiendo 10 cms de extensión de un extremo a otro.

El cuerpo antropomorfo mide 45 cms de altura, que sumados a los 14 cms de alto de la cabeza

de lagarto, más los 8 cms de altura de la corona, nos da una medición de 67 cms de altura de todo el personaje. Las piernas las muestra flexionadas en posición danzaría y sus pies están en contraposición, mostrando cuatro dedos en cada pie.

El color rojo con que fue delineado sobre la roca, está muy bien conservado, a pesar de estar expuesto a todos los elementos naturales.

Esta roca sobre la que fue delineado queda al descubierto sobre el farallón rocoso y con toda seguridad es iluminado cada mañana por las primeras luces del sol que asoma por las laderas ubicadas al Este de la laguna.



El motivo lagarto en la iconografía de Asososca está marcado con insistencia, en el paredón 1 debajo de la serpiente emplumada; en el paredón dos; y en el paredón cinco.

Más que la serpiente misma, de la cual solamente hemos encontrado una evidencia, la principal del paredón 1.

# RESUMEN.-

| SITIO     | ICONO                        | CANTIDAD | MEDIDA                                  |
|-----------|------------------------------|----------|-----------------------------------------|
| PAREDON 1 | Serpiente Emplumada          | 1        | 1.20 mts. de alto por 1.00 mts. ancho   |
| PAREDON 1 | Mano                         | 1a       | 20 centímetros                          |
| PAREDON 1 | Mano                         | 1b       | 18.50 centímetros                       |
| PAREDON 1 | Zoomorfo-Estilizado          | 1        | 36 cms. alto por 19 cms. ancho          |
| Sub Total |                              | 4        |                                         |
| PAREDON 2 | Indefinido                   | 1        | No se tiene                             |
| PAREDON 2 | Zoomorfo                     | 1        | No se tiene                             |
| PAREDON 2 | Antropomorfo de pie          | 1        | No se tiene                             |
| PAREDON 2 | Mano                         | 1        | 17.5 centímetros                        |
| PAREDON 2 | Mano                         | 1        | 17.5 centímetros                        |
| PAREDON 2 | Mano                         | 1        | 17.5 centímetros                        |
| PAREDON 2 | Mano                         | 1        | 17.5 centímetros                        |
| PAREDON 2 | Mano                         | 1        | 17.5 centímetros                        |
| PAREDON 2 | Mano                         | 1        | 17.5 centímetros                        |
| PAREDON 2 | Mano                         | 1        | 18.0 centímetros                        |
| PAREDON 2 | Máscara con tres triángulos  | 1        | No se tiene                             |
| PAREDON 2 | Indefinido b                 | 1        | No se tiene                             |
| Sub Total |                              | 12       |                                         |
| PAREDON 3 | Mano                         | 1        | 17 centímetros                          |
| PAREDON 3 | Mano                         | 1        | 17 centímetros                          |
| PAREDON 3 | Mano                         | 1        | 17 centímetros                          |
| PAREDON 3 | Mano                         | 1        | 17 centímetros                          |
| PAREDON 3 | Mano                         | 1        | 17 centímetros                          |
| PAREDON 3 | Pájaro anidando              | 1        | 33 cms. ancho por 30 cms. de altura.    |
| Sub Total |                              | 6        |                                         |
| PAREDON 4 | Figura Antropomorfa a        | 1        | 50 cms. alto                            |
| PAREDON 4 | Figura Antropomorfa b        | 1        | 38 cms. alto                            |
| Sub Total |                              | 2        |                                         |
| PAREDON 5 | Pájaros anidando             | 4        | 1.3 cms. de alto por 48 cms. de ancho.  |
| PAREDON 5 | Figura Antropomorfa femenina | 1        | 50 cms. de alto por 44.5 cms. de ancho. |

|                            |                |           |                                           |
|----------------------------|----------------|-----------|-------------------------------------------|
| PAREDON 5                  | Rana nadando   | 1         | 70 cms. de largo<br>por 32 cms. de ancho. |
| PAREDON 5                  | Hombre Lagarto | 1         | 45 cms. de alto por 10 cms. de ancho.     |
| Sub Total                  |                | 7         |                                           |
|                            |                |           |                                           |
| <b>CONSOLIDADO</b>         |                |           |                                           |
| PAREDON 1                  |                | 4         |                                           |
| PAREDON 2                  |                | 12        |                                           |
| PAREDON 3                  |                | 6         |                                           |
| PAREDON 4                  |                | 2         |                                           |
| PAREDON 5                  |                | 7         |                                           |
| <b>SUMATORIA<br/>TOTAL</b> |                | <b>31</b> |                                           |

PARA  
TODOS!  
TE AMO  
Nicaragua




# **HACIA UN ESTUDIO COMPLETO DEL CONJUNTO PICTOGRAFICO DE ASOSOSCA.-**

Debemos formularnos las preguntas:

- ☐ ¿Qué significan estas pictografías?.
- ☐ ¿Cuál fue el propósito de sus autores al pintarlas?.
- ☐ ¿Quiénes fueron sus autores?.
- ☐ ¿En qué época se pintaron?.
- ☐ ¿Qué relación tienen con las demás evidencias de arte rupestre que hay en Nicaragua?.
- ☐ ¿Qué material se utilizó para pintarlas?.
- ☐ ¿Qué técnicas se utilizó para dejarlas impresas en la roca de los paredones?.
- ☐ ¿Habitaban sus autores, cerca de la Laguna de Asososca?

Ante estas preguntas y otras que se pueden formular, propongo que:

- ☐ Hagamos un estudio más formal y sistemático de las Pictografías de Asososca, buscando evidencias cerámicas en las zonas cercanas que nos puedan dar un horizonte cultural de los probables autores de estas evidencias de arte rupestre
- ☐ Realicemos un verdadero y completo inventario de todas las evidencias que puedan existir en los paredones de la Laguna de Asososca, comenzando con los cinco paredones aquí informados y ampliándolos a otros todavía no reportados.
- ☐ Sería oportuno realizar arqueología marina, con buzos de ENACAL, para tratar de encontrar evidencias arqueológicas en las costas cercanas de las pictografías.

# DOCUMENTOS.-

## 1. CRÓNICAS DEL SIGLO XVI. MUJERES CON CÁNTAROS EN LA CABEZA.

“ Todos los días del mundo bajan por el agua que beben todos los vecinos de las poblaciones, que hay alrededor del dicho lago donde viven sobre cient mill personas...y también que subían cargadas muchas indias con cántaros de una arroba é más de agua, tan sueltas como si fueran por un camino muy llano...(Oviedo 1976: 372-373).

El testimonio de Oviedo corresponde con sus observaciones vivas en su estadía en Nicaragua (1528-1529). Sesenta años más tarde, a finales del Siglo XVI, el Fraile Franciscano y secretario del Comisario General de la Orden Franciscana para Nicaragua –entre otras provincias-, describió la costumbre anterior con las siguientes palabras:

“Pero cuéstales mucho el agua porque bajan por ella (laguna) las pobres indias por unas escaleras muy largas hechas de bejucos (que son como mimbres muy largos y correosos que se dan en tierra caliente), con los cántaros, y a veces sus hijuelos a cuestas, que espanta decirlo, pero mucho más verlo” (Cibdad Real 1975: 156).

La costumbre de bajar con cántaros sobre la cabeza hacia las lagunas y luego volver a subir las laderas con los cántaros llenos de agua, siguió por mucho tiempo más, pues todavía en el Siglo XVIII, el cronista Antonio de Alcedo, incluyó en el Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales, un testimonio sobre esta costumbre:

“Y a distancia de cuatro leguas otra laguna pequeña, redonda, o más bien pozo, que tiene de altura desde la superficie de la tierra al nivel del agua dos mil varas de profundidad, y aunque la

bajada es casi perpendicular, la bajan los indios para sacar agua poniendo las manos y los pies en unos agujeros hechos en la peña, llevando los cántaros en la cabeza, con tanta velocidad que parece increíble al que no lo haya visto” (Alcedo 1975: 264).

Estas dos crónicas, separadas entre sí por más de 200 años, dicen lo mismo sobre una costumbre ancestral de nuestros indígenas. Costumbre que sin lugar a dudas quedó pintada para la posteridad en el “Paredón 4” de la Laguna de Asososca.



## 2. LA SERPIENTE DE LA LAGUNA DE ASOSOSCA.

Crónica de 1868. Gaceta de Nicaragua No. 2 sábado 11 de Enero de 1868. Visita a la laguna de Asososca por el Sr. Duque José Aufora de Licignano, encargado de negocios, cónsul general de S.M. El Rei de Italia en Centro América el Sr. Coronel Brun, el Sr. Edmundo Westermann, el Sr. Capitán Gorlero i el que se ocupa de escribir la presente relación, se decidieron a pasar en el campo los días 5 i 6 del corriente mes, por ser días de fiesta.

Los puntos propuestos fueron varios, pero últimamente prevaleció la idea de visitar sucesivamente las dos lagunas, la de Asososca i Nejapa. El domingo fue designado para el viaje a Asososca.

Como a las 7 de la mañana nos pusimos en marcha acompañado de un guía i bien provista de lo que es parte principal de toda partida de campo: los víveres.

La vegetación se mostraba por todas partes verde y pujante, como si no estuviese mui adelantada la estación veranera en Nicaragua. En las Sierras de Managua, uno de los puntos más fértiles de la Republica, la tierra conserva siempre una humedad vivificadora, i el aire una frescura tan agradable, que recuerda los climas más bellos de Europa, i no dudamos que el Sr. Duque de Licignano, haya recordado el ameno clima de Baya i Pozzoli.

La Laguna de Asososca dista de Managua un poco más de una legua i por esto es que como a los tres cuartos de hora de marcha,

el guía nos hizo dar una vuelta a la derecha, apareciéndonos repentinamente el gracioso espejo de las transparentes aguas de Asososca, suavemente encrespadas por el céfiro matutino.

El pequeño lago, por lo que pudimos calcular a la vista, tendrá como unas tres millas de circunferencia. Las orillas son escarpadísimas i los bordes, vistos desde la superficie del agua presentan la forma de un embudo i aun en muchos lugares las rocas cortadas a pique, se parecen a paredes gigantescas.

En una de esas paredes, a una altura de más de ocho varas, se ve una pintura de color rojo, obra ciertamente de los antiguos indios, como suele encontrarse en semejantes lugares en toda la América Central, que a primera vista parece un sol, pero que examinada con cuidado resulta ser una serpiente de cascabel enroscada, i como el



pintor le puso alrededor, a modo de adornos unas como palmas o cascabeles, esto es lo que hace creer que es un sol. La cabeza de la serpiente está dibujada con bastante esveltez i precisión. Más abajo se ven los restos de una figura de cuerpo entero, de la cual quedan solamente las manos toscamente dibujadas i parte del cuerpo.

A juzgar por lo profundo del agua a unas dos o tres varas, en el medio debe ser mui profundo. I se ve claramente ser aquel el cráter de un volcán extinguido.

Grandes trozos de roca arrojadas en el espacio, sin duda en la ultima erupción, fueron aglomerándose en los bordes superiores del cráter, formando una especie de bóvedas que se ven espantosamente suspendidas en el abismo.

Después de un ligero descanso; tomamos un baño, encontrando el agua de una temperatura agradabilísima. En seguida nos sentamos sobre una de las peñas que por su superficie lisa y ancha, podía mui bien hacer el oficio de mesa, i que probablemente sirvió un tiempo a los adoradores del sol, de altar de sacrificio. Rodeados de aquellas imágenes imponentes, nos pusimos prosaicamente a almorzar, i esta vez los sacrificados fueron un pavo, un buen pedazo de bifatek i de jamón. Las libaciones las proporcionaron unas cuantas botellas de vino Burdeos.

El quedo murmullo de las blandas olas que lamían las peñas, el susurro de las hojas agitadas por el viento, i el canto de los diferentes pájaros que habitan esos lugares amenos, acompañaban en su agradable confusión, nuestro refrigerio. I no se si fue debido a eso o a la agitación saludable de la marcha, atacamos los cinco, con tanta fuerza nuestras provisiones que no sobró muchas de ellas.

Después, algunos de nosotros, se ocuparon en la pesca, consiguiendo entre otros, dos pescados (mojarras), uno entre rojo y amarillo, i el otro de

un negro muy oscuro. Ambos los aderezó el Sr. Duque de Lacignano, que es mui apasionado a la historia natural, para conservarlos en alcohol.

Después de haber sido tomada por el coronel Brun la altura de la pequeña laguna sobre la de Managua, que resultó ser de doce pies, montamos sobre nuestros caballos, dirigiéndonos nuevamente hacia Managua, pero no por el mismo camino que habíamos tomado a la ida.

I bien satisfechos estuvimos de este camino, que pasamos por un punto que presentaba un panorama magnifico. A lo lejos la vista se apreciaba sobre la basta Laguna de Managua, cerrando el cuadro las pintorescas montañas, de Segovia, coloradas ya por los rojizos, rалlos del sol que se inclinaban al ocaso. A dos pasos de nuestros caballos se habría el cráter con su inmensa boca cubierta de árboles gigantescos, excepto en los lugares en donde asoman sus picos escarpados las rocas desnudas, i abajo como unos mil pies de profundidad la graciosa lagunita, dorada por los últimos rayos del sol, tranquila, risueña, encantadora, como la diosa de ese imponente lugar que se preparaba a esconderle bajo el manto de la noche.

#### EL LAGARTO DORADO DE ESCAMAS DE ORO Y PLATA DE LA LAGUNA DE NEJAPA.

Leyenda india = rescatada en la gaceta No.2 del 11 de Enero de 1,868.

El guía y otro nos habían hablado de un lagarto con escamas de oro y plata, que solían venir a la orilla. Ningún lagarto vimos, ni dorado ni de otra clase. Pero nos explicamos fácilmente lo que haya dado pávulo a esa creencia vulgar, examinando las piedras de la orilla, sobre las cuales el agua va dejando capaz de azufre que heridas por los rayos del sol en el estado de humedad en que se encuentran aparentan el color del oro y de la plata. De suerte que la áspera corteza del lagarto, si es que lo hay cubierta de esa lama azufrosa, produce la misma ilusión óptica.

### **3. JUAN DE TORQUEMADA, CRONISTAS No. 2 /1975: 169. LA DANZA DEL COCODRILO.**

**Arte religioso de los Chorotegas y Nicaraos del Siglo XVI. Clemente Guido Martínez.**

Pasados muchos de los primeros años de conquista, 74 años después, en 1,600; un Fraile descubre una fiesta india en una isla, que no puede menos que sorprender tanto a Juan de Torquemada, pero lo reporta en sus Crónicas de Nicaragua, como a nosotros mismos, pues se conservan todavía ceremonias religiosas ancestrales, vinculadas a las principales deidades indígenas; aun más, cuando al leer el texto de esta ceremonia, descubrimos que la danza en mención, se corresponde cabalmente con la Estatuaria conservada en el Convento San Francisco, bajo el nombre de A-4 o “el Cocodrilo”.

“A mi me contó un religioso antiguo de esta provincia, que estando el primer día de Pascua de Espíritu Santo, del año de mil seiscientos, en el lugar que está en medio de la isla de la Laguna, que vio todos los indios pintados al modo de

antigua gentilidad, que bajándose con sus bailes y fiestas a orillas del agua, vio un caimán muy fiero y espantable, que andaba nadando, acometiendo a una parte y otra pero sin hacer mal a nadie” (Juan de Torquemada, Cronista No. 2, 1975:169).

“Los indios le miraban con mucho gusto, y tan lejos estaban de tenerle miedo, que antes atendían a él con cierto género de veneración y reverencia. Acabose la fiesta y risa de los bárbaros, y no habiendo visto este padre entrar en el agua a ningún indio a nadar, ni que anduviese por ahí desnudo del todo. En zambulléndose el caimán, vio salir de la laguna un hombre, y que todos le recibieron con alegría, y regocijo, se llegaron a él, y como dándole el parabién de lo mucho mejor que había hecho el disfraz, o transformación del lagarto, lo abrazaban, o ponían las manos sobre los hombros y pechos” (Torquemada 1975:169).

Si esta narración de un hecho sucedió en una isla del lado de Granada, no es otra cosa más que aquello que la Estatuaria A-4, “Cocodrilo”, de la Colección Squier- Zapatera, nos ha legado en piedra – culta por las manos del artista Chorotega que la labró, entonces, ¿qué es?



## CAPÍTULO 2: LA SERPIENTE DE ASOSOSCA, SÍMBOLO O ELEMENTO CALENDÁRICO.-

Autor: Lic. José Solís Menéndez.  
21 de abril del 2010.

***Hipótesis expuesta por José Solís el 21 de abril de 2010 y ampliación del 22 de Septiembre del 2010.***

En el recuadro, un extracto del relato del Doctor Clemente Guido con motivo de una de sus últimas visita al lugar:

***El estado de conservación natural de la Serpiente Emplumada es sorprendente. Su color rojo es intenso. Conserva muy bien definidas sus plumas: Tres a su costado norte, Sur y Este, y cuatro a su costado Oeste (una de éstas es totalmente roja).***

Las plumas muestran cuatro segmentos divididos entre si por una gruesa raya roja. Los tres primeros segmentos no están coloridos, si no que conservan el trasfondo rocoso. El cuarto y último segmento, el superior de las plumas, está pintado de rojo. El cuerpo de la serpiente está pintado totalmente de rojo. Su cabeza conserva el color natural de la roca.

La serpiente está enroscada en dos giros, dejando su cabeza al centro de forma erguida, con la boca abierta. El ojo está conformado por dos círculos y sobre su cabeza sobresalen dos rayas rojas.

Conjugando la imagen y el texto se puede aventurar una hipótesis de tipo calendárico en relación a la Serpiente de Asososca.

He visto la literatura en relación a la Serpiente de Asososca y no he encontrado ninguna hipótesis de este tipo.



Es por ello que la expongo con el propósito de que pudiera servir de elemento para posteriores debates y análisis.

Las plumas de la serpiente están en cuatro grupos de tres plumas cada uno.

Cada grupo de tres plumas es una estación del año que en nuestra terminología se conocen como primavera, verano, otoño e invierno. Cada estación tiene tres meses. Cada pluma un mes.

Las estaciones, en la terminología solar universal serían:

- Equinoccio-solsticio de verano (primavera)
- Solsticio de verano-equinoccio (verano)
- Equinoccio-solsticio de invierno (otoño)
- Solsticio de invierno-equinoccio (invierno)

Cada pluma es un mes, una lunación, treinta días aproximadamente. Lógicamente cada lunación está dividida en las cuatro fases lunares: luna llena, cuarto menguante, luna nueva, cuarto creciente. Es por eso que las plumas están divididas en cuatro segmentos. Probablemente los segmentos que no tienen color y presentan el trasfondo negro de la roca sean las fases menos luminosas y el último sea la luna llena. Pero hay un grupo, el de arriba, que no tiene tres plumas o tres meses.

Tiene cuatro. Y además, la pluma del cuarto mes, diferente de las otras no tiene segmentos, no tiene lunaciones y tiene forma de colmillo de serpiente.

Es un mes diferente a los demás, venenoso, peligroso, maléfico. Es el nemontemi o mes extra de las culturas mesoamericanas que consta de varios días maléficos (5), los Cempohualli.

Se puede considerar la representación de un calendario lunisolar en base a un año, cuatro estaciones, doce lunaciones y un resto.

La espiral establece la secuencia cronológica de las estaciones, una tras otra durante un año y en el siguiente empieza otra secuencia, no la misma, el tiempo no se repite, transcurre cíclicamente.

En un círculo habría más confusión o menos definición. No se apreciaría el transcurso secuencial.

Se debe remarcar que estamos ante una distribución del año en cuatro estaciones de tres meses y meses de treinta días y que esto se aproxima a la observación natural pero se aparta de la distribución convencional del calendario mesoamericano de 18 meses de 20 días o del de 13 meses de 20 días cuyas lógicas astronómicas la ciencia aún no tiene muy claras.

Pudiera ser el de 13 meses de 20 días, pero, en mi opinión, la 13ª pluma radicalmente diferente, en forma de colmillo, apunta hacia el nemontemi y la interpretación aquí desarrollada.

Hay otro aspecto interesante que recoge el Doctor Clemente Guido. La orientación. La establece considerando 3 hacia el norte y una hacia el sur.

La distribución gráfica asociada a puntos cardinales es, o puede ser, objeto de convencionalismos.

En nuestra cultura accidental, helénica, se sitúan el norte arriba, el sur abajo, el este a la derecha y el oeste a la izquierda. Este es un convencionalismo que viene de Eratóstenes, eminente científico que en el SIII AC elaboró el primer mapa terrestre conocido en occidente y situó El Tule, lo más al norte, en la parte superior del dibujo y el este a la derecha, etc. y a partir de él, se mantuvo y generalizó el convencionalismo hasta nuestros días.

La serpiente de Asososca es un dibujo, una representación simbólica, y como tal puede tener orientaciones naturales y convencionales.

Desde el punto de vista de un calendario lunisolar de horizonte, con el observador mirando al sol naciente, al este, la distribución sería la siguiente:

- Frente al observador: el este, equinoccio.
- A la izquierda del observador: el norte, solsticio de verano.
- A la derecha del observador: el sur, solsticio de invierno.
- A la espalda: el oeste.

Se puede observar que frente a la cabeza de la serpiente no existe ningún grupo de plumas o meses, es correcto, ni a la cabeza, ni a la espalda, ni encima, ni debajo.

Estas cuatro direcciones representan las líneas de solsticios y equinoccios que establecen la separación de estaciones tal y como se indicó más arriba.

Pero la cabeza está dibujada de perfil con lo que se dificulta establecer su derecha o su izquierda.

Por otro lado, al observar el conjunto de fotos, se puede intuir que la foto del reportaje está tomada oblicuamente y eso conlleva distorsiones.

Se necesitaría disponer de una buena ortofoto de la Serpiente Emplumada de Asososca.

En este artículo comprimí verticalmente la imagen para hacer la espiral más circular, pero eso no es válido.

Si se acepta el criterio de que los nemontemi se sitúan inmediatamente antes del equinoccio de primavera, es decir, al final de la estación del invierno, se podría aventurar la siguiente distribución:

- Los tres meses encima de la cabeza y el nemontemi se corresponden con el invierno. Finales de diciembre, enero, febrero y parte de marzo. Temporada seca.
- Los tres meses a la parte de atrás de la cabeza se corresponden con la primavera. Finales de marzo, abril, mayo y parte de junio, temporada seca e inicio de lluvias. Aquí, en abril, se produce el primer paso cenital del año.
- Los tres meses debajo de la cabeza se corresponden con el verano. Finales de junio, julio, agosto y parte de septiembre. Segundo paso cenital del año. Temporada de lluvias.
- Los tres meses delante y debajo la cabeza se corresponden con el otoño. Finales de septiembre, octubre, noviembre y parte de diciembre. Temporada de lluvias e inicio de la seca.

#### ----- Original Message -----

**From:** Clemente Francisco Guido Martínez

**To:** José Solís Menéndez

**Cc:** Humberto Leon

**Sent:** Wednesday, September 22, 2010 9:17 AM

**Subject:** Re: LA SERPIENTE EEMPLUMADA DE ASOSCA: ELEMENTO CALÉNDARICO

Excelente propuesta!!!!....se (te) la compro. Clemente Guido. P.D. ¿y por qué no los 13 días?... no veo la contradicción.

El 21 de septiembre de 2010 18:16, José Solís Menéndez <solis@turbonett.com.ni> escribió:

Estimado Clemente, Nuevamente saludos cordiales y toda la suerte del mundo en la reunión del jueves.

No queriendo abusar de tu paciencia, pero con la espontaneidad que me caracteriza en estos temas, te envío otra "Reflexión".

Te ruego la leas cuando tengas un tiempito.

La primera parte de la reflexión si non è vero è ben trovato (digo yo).

La parte final ya es un poco más aventurada.

Un saludo

José Solís

Clemente Guido Martínez. Co-Director Instituto Nicaragüense de Cultura. Director Cultura y Patrimonio Histórico. ALMA.

Todo es posible

No tenemos el acta notarial..... o al menos, no la tenemos en nicañol.

También podría ser el calendario adivinatorio de 260 días, pero, si la información no me falla, en ese no existe un treceavo mes significativa o peligrosamente diferente de los otros, y la cuarta "pluma" en la forma clásica con que representan en la cerámica polícroma el diente de la serpiente

(esta Serpiente de Asososca es un pictograma, no un petroglifo) suena a peligro, como que ni quiera Diosito, machalá, machalá, como en concordancia con la imagen que nos ha llegado de los nemontemi.

Evidentemente está clara la trecena, el sagrado trece de la Matemática Astronómica Mesoamericana.

Sigamos dándole vueltas.

Pero la intuición se basa en:

4 grupos de tres cosas más o menos iguales repartidas más o menos uniformemente a lo largo de en una espiral (la espiral del tiempo). Eso son cuatro grupos de tres lunaciones. Son nuestras cuatro estaciones. Fíjate que las tres plumas están unidas en su base por una línea recta independiente del contorno, excepto el grupo de la cola que está pegado a la cola.

Las cuatro estaciones no son iguales, por eso los cuatro grupos de plumas no son iguales.

Pero es lo mismo, llámense estaciones o como quiera que se llamen, en cualquier parte del mundo al conjugar la observación de los dos astros más notorios para nosotros: el sol y la luna. Aparecen, en un año, cuatro grupos de tres lunaciones y un pelín más.

Es una constante en cualquier observatorio astronómico como el de El Tule y como aquellos cosines (aquellas cositas) que viste en el patio de la casa. Es la estructura más básica de la Astronomía, la observación recurrente pero no exactamente cíclica, del caminar del sol y la luna a nuestro alrededor. Es el calendario lunisolar. A la que solo la influencia de los procesos culturales o de observación de avanzada, pueden transformar en el calendario de 18 meses de 20 días y los cinco de propina. Es la estructura básica o primaria de un calendario.

Además las plumas con cuatro sectores, uno el rojo, más conspicuo, más llamativo suena como a las fases lunares y la luna llena.

Coincide también la posición del diente de la serpiente (¡Hombre! Con esto del diente de la serpiente, se me vino a la memoria aquella emotiva canción de “La Muralla y Quilapayún, y a propósito juntemos todas las manos y levantemos una muralla ...) con el final de la cola que se decía que la creencia era de que por ahí estaban los nemontemi, un pelín antes del fin de año y que inmediatamente a continuación venía el inicio de año, y las plumas siguientes están después del salto o corte en la espiral de la cola a la cabeza (cola = final, cabeza = inicio)

Es totalmente lógico poner las dos fechas claves del principio y fin de año en el equinoccio de primavera para, en función de la geometría de un calendario solar de horizonte intertropical, definir de forma clara, diáfana y “meridiana” el punto de separación, el lugar en el terreno que marcaba el día exacto en que terminaba un año y empezaba el otro. Eso permitía ver variaciones al contar las bolitas de los días y todo eso.

Eso no sería posible en nuestro diciembre, que obedece a otra lógica al norte del Trópico de Cáncer.

Pero hay que acomodar la contada de las cuatro últimas plumas para que del diente de la serpiente puedas pasar al grupo siguiente.

Tal vez para acomodar y orientar esa cuenta el cuarto grupo es notoriamente diferente a los otros tres.

Los tres primeros están dispuestos en sentido radial, unidos entre si y separados del cuerpo de la serpiente

El cuarto está en sentido tangencial, unidos entre si y pegados a la cola de la serpiente.

Eso favorece ver la pluma de abajo como la primera a contar según la secuencia que establece o induce el fluir de la espiral del cuerpo de la serpiente y a contar el diente de la serpiente el cuarto y último para que así tenga lógica la secuencia o el salto al grupo siguiente.

En todo caso es notorio, relevante y digno de tenerse en cuenta la disposición radial de tres grupos y la tangencial del último. Tangencial que evoluciona a radial porque la cuarta, el diente, está en posición radial y es totalmente rojo como el cuerpo de la serpiente. Sin duda que no es casual. Entraña algún mensaje.

Parece que entre el diente y la cola hay unas barras de separación que no tienen las otras tres plumas.

La serpiente parece una cosa bonachona, simpática, cariñosa, como que no induce el temor de la serpiente de fauces abiertas con los colmillos desplegados (o tal vez no lo aprecio en la foto). Su cabeza está como agachadita, sumisa, no altanera, levantada y amenazante.

Tal vez represente al bueno de

Quetzalcóatl.

Pero el fondo no rojo de la cabeza establece una cortadura con la espiral del tiempo de fondo rematadamente rojo. Otro simbolismo que habrá que analizar. Así como las dos plumas (u lo que sean) que tiene encima son una blanca y otra roja. Igual que otras manchas que aparecen en el entorno.

En realidad la verdad es que nos haría falta una bella médium (o mejor una entera y si es pata de elefante mejor) para que nos fluya la inspiración en un día tan especial como el de hoy, 22 de septiembre de 2010, en el que **se conjugan el equinoccio otoñal, el plenilunio y Júpiter, dios de la guerra, alumbrándonos en todo su esplendor** allá por el poniente, asómate y lo verás.

Definitivamente, hoy es un día muy especial para nosotros los iniciados en las cosas de El Tule. (Toma ya).

Acuérdate que por otro lado, algunos especialistas concuerdan en que para interpretar las cosas de los güegües hay que introducirse en la Arqueoastronomía y nosotros ya navegamos un pelín en esas procelosas aguas.

Me encantaría que nos programaras una visita al sitio, que no conozco, pero que la preparáramos para hacer unas buenas ortofotos.

Otro si, concluyo y digo:

Se non è vero, è ben trovato.

TEAM  
Nicaragua

# **CAPÍTULO 3: LA CUÑA (“WEDGE”) HISTÓRICO CULTURAL ENTRE EL SUR DE MESOAMÉRICA Y LA GRAN NICOYA, UNA PROPUESTA.-**

*Autor: Dr. Frederick W. Lange Ph.D.*

*Científico Asociado Smithsonian Institution Washington D.C.*

## **INTRODUCCIÓN**

Esta nota pretende dar a conocer mis más recientes pensamientos en cuanto a la interrelación entre el sur de Mesoamérica (de donde alguien trajo el simbolismo llamado “la serpiente emplumada” por el historiador Lic. Clemente Guido Martínez en su reciente borrador titulado “Análisis Sobre La Serpiente Emplumada de Asososca” y la Gran Nicoya a través de una cuña o lo que estoy denominando como “la Cuña del Sur de Mesoamérica” (CSM); la definición de una cuña cultural se basa en el contraste del inventario de artefactos e idiomas que están dentro de la cuña y los que están fuera de la misma. La ponencia trata de un modelo cuya aplicación es antigua para la arqueología del occidente del continente norteamericano, pero nuevo en la arqueología de la Gran Nicoya. Dicha CSM trata de la relación entre el sur de Mesoamérica y la Gran Nicoya durante 3,000 o más años, facilitada por unas 7 entradas mesoamericanas distintas, con un resurgimiento Chibcha entre 300 d. C. y 700 d. C. Aquí me gustaría agregar algunos datos sociales que puedan explicarnos como el simbolismo de la serpiente emplumada (posiblemente combinada con un caracol sagrado) fueron exportados de su tierra natal para ser interpretado, o posiblemente mal interpretado en su presentación en las paredes rocosas alrededor de la Laguna de Asososca.

El modelo CSM también plantea, si se resumen los datos arqueológicos y se toman en cuenta comparaciones etnográficas, la existencia de comportamientos sociales-económicos-religiosos que posiblemente se desarrollaron para ayudar a mantener las relaciones internacionales entre el sur de México, pasando por los países hoy en día llamados Guatemala, El Salvador, y Honduras, hasta llegar a Nicaragua. Los planteamientos se enfocan en antiguas rutas tradicionales de senderos terrestres y acuáticas, con los viajeros guiados por elementos del paisaje como la cadena de volcanes centroamericanos, símbolos visuales regionales como el arte rupestre grabado y pintado y asociado con las rutas tradicionales, además de otros a nivel de aldeas antiguas e individuos.

Unos autores explicaron la presencia de artefactos y símbolos mesoamericanos en la Gran Nicoya, como el resultado de varias migraciones que frecuentemente se pensó fueron estimuladas por eventos políticos en el centro o el sur de México. Aparte de este “empujón”, pocos detalles fueron proveídos en cuanto al tipo de migración. Pero, de manera general, podríamos pensar que este proceso de migración resultaría en una más amplia dispersión espacial, de la ya existente, de artefactos diagnósticos de mesoamérica, a través lo hoy en día República de Nicaragua y del norte de la República de Costa Rica.

- ¿Por qué aparecieron artefactos mexicanos de vez en cuando como artefactos aislados, pero nunca ocurrieron de manera más concentrada?

Vale enfatizar que en términos de la cerámica policromada y la obsidiana, no estamos hablando de presencia o ausencia absoluta, si no de las densidades relativas de ambas clases de artefactos. En otras palabras, es la excepción que hace la regla.

- ¿Por qué habían varios lugares con nombres mesoamericanos, pero ninguna indicación de un asentamiento permanente?

**Como Navegaron La Cuña.** El uso anteriormente mencionado de señales o guías como los volcanes gemelos de la Isla de Ometepe, no son diferentes del llamado derroteros utilizado por los piratas y los marineros de los siglos XVII y XVIII, para facilitar la navegación de la Costa Pacífica de América Central (Archivo de la Biblioteca Huntington, Pasadena, California). Estos marineros intrépidos utilizaron los perfiles del paisaje y especialmente la cadena volcánica centroamericana para ayudar a ubicar sus posiciones. Nosotros solo debemos recordar cómo los primeros españoles pasaron la entrada a la Bahía de San Francisco sin darse cuenta, porque estaba envuelta en nubes. Esto nos dice cuán importantes fueron las señales visuales, las que les ayudaron a encontrar los caminos terrestres y acuáticos, en los días antes de brújulas, radios, GPS y otras herramientas, que en nuestra era han hecho posible viajar de manera más eficiente y segura.

#### **Marcadores visuales (nivel de paisaje): geoglifos y arte rupestre.**

El arte de los geoglifos y el arte rupestre constituyen otros tipos importantes de construcción del paisaje indígena, y nosotros debemos revisar con más cuidado su distribución, posición, y el contenido en sitios de este arte en América Central desde un punto de vista más integral y menos atomista. Podríamos pensar que la mayoría de los paneles de arte rupestre y petroglifos y cantos rodados en la Gran Nicoya fueron quizás destinos ligados a las peregrinaciones, así como lo fueron los grupos

de petroglifos y esculturas de piedra asociadas con el Lago de Nicaragua.

Un detalle importante para recordar es que desde el momento de la entrada de las primeras poblaciones en la Centroamérica durante los periodos Paleo-Indio y Arcaico, la relación entre la Gran Nicoya y los puntos de origen de estas poblaciones fue bidireccional (norte-sur y sur-norte), en vez de unidireccional, de norte a sur. En el pasado, la mayoría de los escritos científicos sobre migración en la Baja Centroamérica (México-Gran Nicoya) solamente han contemplado movimientos unidireccionales (norte- sur) (cf. Stone, 1977; Lopez Callejas, 1980).

Los líderes indígenas que fueron entrevistados por los sacerdotes y cronistas después de la invasión española mencionaron que uno de ellos (quien residió más lejos al norte, quizás aún más al sur en México) profetizó poco antes de su muerte que la gente de Nicarao debía asentarse cerca de un lago de agua dulce desde donde podrían ver una isla con dos picos. Como Paul F. Healy (1980, p. 22) acentuó: “La profecía describe indudablemente el Lago de Nicaragua y la Isla de Ometepe que tiene dos picos volcánicos y soporta hoy el nombre Náhuatl de “dos montañas”. La implicación clara es que los mexicanos tenían conocimiento de este lugar, probablemente informados por viajeros anteriores. Es casi seguro, con base en el seguimiento de la introducción de símbolos mexicanos, que a partir de la cuarta extensión (véase Cuadro B), la ubicación y distancia (en días de caminata o en una lancha abrazando la costa) fueron de conocimiento común en el sur de México.

#### **Senderos tradicionales.**

Ya mencionamos a los líderes indígenas que fueron entrevistados por los sacerdotes y cronistas después de la invasión española y la profecía, indudablemente identificando el Lago de Nicaragua y la Isla de Ometepe con dos picos volcánicos y que lleva el nombre Náhuatl de “dos montañas”.

¿Los líderes nativos entrevistados por los colonizadores cronistas eran refugiados, devotos peregrinos, turistas, comerciantes o al menos alguno de ellos? Podemos observar que quienesquiera que ellos fueron, su conocimiento sugiere totalmente que seguían senderos tradicionales establecidos. Aunque nosotros nunca podamos tener datos suficientes de períodos más tempranos, resulta probable que los caminos recorridos tradicionalmente fueron constituidos tan temprano como en los períodos Paleo-indio y Arcaico.

Simms (2008) notó que cuando las personas abandonan un lugar, su primera elección es moverse a otras áreas controladas por su familia, por el linaje o por una alianza. La descripción de los volcanes gemelos de Ometepe es un buen ejemplo del uso de un punto de referencia para navegar dentro de la cuña y confirmar así que las instrucciones de cómo reconocer el destino fueron dadas por alguien con el conocimiento directo de este, por experiencia personal anterior o por contacto con alguien que la tuvo. En ciertos casos podemos aprender algo del pasado estudiando el presente. En cuanto a las tendencias tradicionales en los patrones de migración, vale la pena conocer el patrón de distribución de los inmigrantes salvadoreños en los Estados Unidos; pues ellos se dirigen hacia destinos conocidos desde décadas atrás.

### **El viaje de larga distancia en la América Central.**

La distancia entre el sur de México y el Golfo de Nicoya es menos de 600 kilómetros. Sabemos que los indígenas de Nuevo México viajaban hasta Texas, Oklahoma, Kansas, y Nebraska en los Estados Unidos, con distancias de más de 800 kilómetros, tardando 30 días en el viaje. Si recordamos la dinámica bidireccional de la CSM y que se pudo mantener más de 3.000 años, podemos pensar que no fueron viajes de “marcha forzada”, sino caminatas por terrenos ya conocidos por el viajero o por otros, y con estadías y visitas con amistades y hasta familiares en el transcurso del viaje.

Si conceptualizamos que (1) la cadena de arte rupestre (Figura 6) y las esculturas de piedra (muchos con símbolos del sur de Mesoamérica y también de Sudamérica) que existían desde Guatemala a Costa Rica eran sitios ceremoniales; (2) la cadena de volcanes que pasa por América Central (Figura 7) guiaban a los viajeros y fueron reverenciados como elementos significativos del paisaje natural, entonces contamos con un contexto para los senderos centroamericanos que es completamente semejante a esos en el oeste norteamericano.

### **Intercambio de información.**

Los socios comerciales y otros viajeros no viajaban mudos. Es muy posible que entre ellos intercambiaran información sobre temas como nuevos cultivos, nuevas técnicas para la cerámica, la piedra verde y el oro; nuevas fuentes y nuevos socios para obtener materiales de mayor calidad, o más cerca a la ruta principal, lo que era más importante que los materiales en sí.

Una posible combinación de socios comerciales con el intercambio de información.

Hace muchos años, el arqueólogo alemán, Dr. Wolfgang Haberland sugirió que especialistas-artesanos viajaban por Centroamérica fabricando cerámica de alta calidad, colgantes de piedra verde y discos de oro. La CSM podría haber sido el terreno fértil para estos viajeros-especialistas.

### **Marcadores visuales (nivel de paisaje): geoglifos y arte rupestre.**

El arte de los geoglifos y el arte rupestre constituyen otros tipos importantes de construcción del paisaje indígena, y nosotros debemos revisar con más cuidado su distribución, posición, y el contenido en sitios de este arte en América Central desde un punto de vista más integral y menos atomista. Podríamos pensar que la mayoría de los paneles de arte rupestre y petroglifos y cantos rodados en la Gran Nicoya fueron quizás destinos ligados a las peregrinaciones, así como lo fueron los grupos de petroglifos y esculturas de piedra asociadas con el Lago de Nicaragua y en el caso específico,

la Laguna de Asososca. Como pregunto el historiador Lic. Clemente Guido Martínez en su borrador provocadora recién distribuida “¿Es una serpiente, un caracol sagrado o una combinación de ambos?

De la punta de vista de la CSM y el plantamiento de muchos milenios con peregrinajes regulares en conjunto con visitas comerciales y familiares entre el sur de Mesoamérica y la Gran Nicoya,, también vale preguntar:

Quien fue el dibujante de la serpiente emplumada?

Donde recibió su preparación religiosa? O fue un autodidacta que sacó su inspiración de una imagen que él veía en su pueblo de origen?

Donde fue su pueblo de origen? Recibió su inspiración sobre cómo dibujar la serpiente de una fuente confiable, o resultado de un malentendido derivado de su juventud?

En el sur de California donde yo radico actualmente, actividades culturales tradicionales de los grupos indígenas han dejado una red de indicadores culturales en el paisaje del desierto: geoglifos, pequeños montículos de piedra, y petroglifos que fueron interconectados por un sistema parcialmente existente de senderos caracterizado por vestigios prehistóricos. Las características del arte rupestre constituyen elementos importantes de la formación de imágenes mentales del paisaje de los indígenas americanos; como ya he expresado, nosotros deberíamos revisar con cuidado su distribución, ubicación, y el contenido en sitios de arte rupestre en América Central desde un punto de vista más integral y menos atomista. Debemos entender que, el arte rupestre

en superficies rocosas verticales y también en campos de canto rodado grabados con petroglifos, que se encuentra en múltiples lugares en la Gran Nicoya, fueron, quizás, destinos entrelazados de peregrinaje, así como los grupos de esculturas de piedra asociados con la Isla Zapatera en el Lago de Nicaragua o la galería de petroglifos que forma el desagüe en el sitio de Cailagua en el Pacífico de Nicaragua (Lange et al., 1992, pp. 40-41).

Los senderos que conectan sitios de habitación con locaciones con recursos de subsistencia, o ubicaciones ceremoniales más lejanas, son comunes a través del mundo. A causa de la naturaleza árida de la mayor parte del oeste norteamericano, los sistemas de senderos son todavía reconocibles en muchos lugares en esa región. En los trópicos, sin embargo, han desaparecido debajo de la vegetación densa, han sido erosionados por aguaceros torrenciales, o enterrados debajo de caídas de cenizas volcánicas como resultado de erupciones prehistóricas o más recientes. Para mejor evaluar la verdadera naturaleza de la serpiente emplumada de Asososca y su vínculo con la CSM, la Gran Nicoya y Nicaragua, este autor se recomienda un repaso más profundo sobre los datos históricos, etnohistóricos, arqueológicos y fisicoquímicos desde la perspectiva de la CSM. (tomado de Capítulo 10 (La cuña (“WEDGE”) histórico- cultural entre el sur de Mesoamérica y la Gran Nicoya: propuesta (pp. 131-154) En Contribuciones del Dr. Michael J. Snarskis a la Arqueología Costarricense, publicado por el Posgrado en Antropología, Escuela de Antropología, compilado por Ma. del Carmen Araya Jiménez y Silvia Salgado González.



# En Victorias! Educativas

COLECCIÓN RESISTENCIA INDÍGENA,  
NEGRA Y POPULAR N° 2  
BIBLIOTECA DIGITAL 2019  
ALCALDÍA DEL PODER CIUDADANO DE MANAGUA  
CONTRIBUYENDO CON EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN  
DE LA REPÚBLICA DE NICARAGUA